

Garde Eransus, Edurne (2024): *Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública* (Beatriz Gallardo Paúls), Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022, 164 págs. *Cultura, Lenguaje y Representación*, Vol. xxxiii, 241–243

ISSN 1697-7750 · E-ISSN 2340-4981  
<https://doi.org/10.6035/clr.7178>



## Reseñas / *Book reviews*

---

*Signos rotos. Fracturas de lenguaje en la esfera pública* (Beatriz Gallardo Paúls), Valencia: Tirant Lo Blanch, 2022, 164 págs. ISBN: 978-84-11307-08-6. PRECIO: 15€. *Reseñado por Edurne Garde Eransus, Universidad de Navarra.* <https://orcid.org/0000-0001-8993-8211>

Reseña recibida el / *Review received:* 2023-02-10

Reseña aceptada el / *Review accepted:* 2023-06-29

Beatriz Gallardo Paúls, catedrática de Lingüística de la Universitat de València, describe en *Signos rotos* (2022, Tirant Lo Blanch) las características del discurso público actual y destaca dos fracturas presentes en este discurso. La primera, la hegemonía del significante sobre el significado, que reduce la actividad comunicativa a la designación, y la segunda, la concepción del lenguaje como un sistema de señales frente a un sistema simbólico, lo que permite múltiples interpretaciones de los mensajes. Estos reduccionismos son explicados en los cuatro capítulos que conforman esta obra mediante ejemplos procedentes de discursos públicos recientes, por lo que este libro puede ser comprendido tanto por el especialista en los estudios lingüísticos como por el lector interesado en los fenómenos comunicativos.

En el primer capítulo, «La política como discurso», la autora muestra cómo la política queda reducida al discurso político. Por un lado, observamos cómo los medios centran su atención en las

declaraciones de los representantes públicos, lo que ha dado lugar a la etiqueta «periodismo de declaraciones». Por otro lado, los políticos emplean un lenguaje bélico a través del que deslegitiman al adversario con el objetivo de captar la atención de los medios. Predomina así la atención al discurso frente a las propuestas y acciones políticas. Ello tiene lugar en la denominada era de la posverdad, caracterizada por la existencia de una crisis de veracidad que afecta a discursos de ámbitos muy diversos como son el científico, el jurídico o el político-mediático.

En esta era, destaca la ambigüedad de los mensajes. Para Guitart Escudero (2005: 64), esta es fomentada a comienzos de este siglo por la adaptación de los discursos políticos a las características de la televisión. Los representantes públicos utilizan significantes cuyos significados no les son propios como *casta* para hacer referencia a las élites políticas o *facha* para referirse a una persona de ideología de derechas. A través de estos usos, se sustituye el registro formal propio del

discurso político por un registro coloquial que no sirve para acercar la política al ciudadano, sino para inundarla de insultos y emotividad.

De esta forma, los argumentos se ven desplazados. Como describe Gallardo en el segundo capítulo del libro, «La insoportable pesadez de la forma», nos encontramos con un permanente discurso electoral centrado en la narración de las virtudes del candidato frente a la crítica del rival. La narración, que requiere un menor esfuerzo cognitivo, está presente incluso en aquellos momentos en los que se espera que los políticos expliquen y defiendan sus propuestas electorales. Además, se reconoce como un tipo de argumento los «zascas», esos mensajes breves y cortantes que impiden el diálogo. Con el nacimiento de las tecnologías digitales, se pensó que la conversación sería potenciada; sin embargo, las redes sociales no presentan hoy un carácter dialogante, sino que en ellas reinan la controversia y el discurso de odio, lo que favorece la opinión sobre el argumento.

En las redes sociales, los fenómenos descritos se ven potenciados. Con el objetivo de guiar la conversación, los políticos evitan algunos términos y seleccionan otros dotándolos de matices y connotaciones de acuerdo con sus intereses. Como explica Gallardo en el capítulo tercero, «Fortunas e infortunios del lenguaje», el empeño de los políticos por emplear unas palabras y no otras se debe a que consideran que a través de la selección léxica pueden moldear la realidad, por lo que se concibe la designación como un acto de habla declarativo. Se reduce así la actividad comunicativa a la actividad denominadora del lenguaje. En este sentido, Fernández Lagunilla (1999: 55) ya afirmaba a finales del siglo XX que «cada grupo político construye dos diccionarios: el propio, que quiere convertir en el diccionario de la lengua, y el del adversario, que quiere que

desaparezca».

La atención desmedida al léxico y a la designación conduce a la producción continuada de eufemismos con los que no solo se evitan determinados rasgos semánticos, sino elementos definitorios de los conceptos. De este modo, se enmascara la realidad, fenómeno frecuente en el discurso político y en otros como el ecologista.

Esta hegemonía de la designación y del encuadre léxico también se observa en las denominadas retóricas de la peculiaridad —concepto que Gallardo expone de manera detallada en su obra *Tiempos de hipérbolo* (2018)—, que se caracterizan por fomentar la singularidad y la fragmentación del electorado. Estas han favorecido la cultura de la cancelación y han desplazado la función comunicativa del discurso público en favor de la función representativa.

En el último capítulo de esta obra, «El circuito de lo inefable», Gallardo describe cómo los partidos políticos de creación más reciente llegaron a la política con un discurso de polaridad positiva que ha culminado hoy en un discurso negativo en el que predomina la indignación y el victimismo. La comunicación tanto de los nuevos como de los viejos partidos se basa hoy en el enfrentamiento, sin presuponer en ningún momento la cooperación del interlocutor. Además, se da un apego a la literalidad que impide el recurso a sentidos figurados como la broma. Así, en el discurso público el ethos y el pathos han desplazado al logos dando lugar a un discurso emocional y moral, objeto de múltiples estudios (Bakir y McStary, 2018; Wirz, 2018; Breeze, 2019).

Gallardo conecta los fenómenos descritos con los rasgos de las culturas orales primarias según las describió Walter Ong en *Oralidad y escritura* (1982). La autora concluye de este modo el dibujo sobre las características del discurso público actual. En menos de ciento cin-

cuenta páginas, describe de manera precisa y sugerente —rasgos presentes en sus obras anteriores como *Usos políticos del lenguaje* (2014) o el ya mencionado *Tiempos de hipérbole* (2018)— los fenómenos que están teniendo lugar en el discurso actual y advierte de que el riesgo es «desproveer al lenguaje natural de sus

funciones fundamentales: la representación del pensamiento y la interacción dialógica» (p. 142). Evitar este riesgo depende de cada uno de nosotros como usuarios de la lengua.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bakir, Vian y McStay, Andrew (2018). Fake News and The Economy of Emotions. *Digital Journalism*, 6(2): 154–175. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1345645>
- Breeze, Ruth (2019). Emotion in politics: Affective-discursive practices in UKIP and Labour. *Discourse & Society*, 30(1): 24–43. <https://doi.org/10.1177/0957926518801074>
- Fernández Lagunilla, Marina (1999). *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*. Arco Libros.
- Gallardo-Paúls, Beatriz (2014). *Usos políticos del lenguaje: un discurso paradójico*. Anthropos.
- Gallardo-Paúls, Beatriz (2018). *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político*. Tirant Lo Blanch.
- Guitart Escudero, María Pilar (2005). *Discurso parlamentario y lenguaje políticamente correcto*. Congreso de los Diputados.
- Ong, Walter (1982). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica.
- Wirz, Dominique S. (2018). Persuasion through emotion? An Experimental Test of the Emotion-Eliciting Nature of Populist Communication. *International journal of communication*, 12: 1114–1138. Recuperado a partir de <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/7846/2287>